

NUESTRA APARENTE RENDICIÓN

QUEREMOS CONSTRUIR PAZ Y DIÁLOGO. POR ESO ESTAMOS AQUÍ



NAR | BLOGS | ESTAMOS HACIENDO | BIBLIOTECA | MEDIATECA | LIBROS | COMUNIDAD | CAMPAÑAS

USTED ESTA AQUÍ:

Inicio

BIBLIOTECA

Crónicas y reportajes

Brenda Damaris: Mi vida después de encontrarte en una fosa

BRENDA DAMARIS: MI VIDA DESPUÉS DE ENCONTRARTE EN UNA FOSA

Lunes, 17 Noviembre 2014

tamaño de la fuente

Imprimir

Email

o Comments



BRENDA

El día que supuestamente encontraron los polvorientos restos de Brenda Damaris González Solís, Doña Juana tuvo una corazonada que le avisó, con el dolor y el amor de una madre, que esos 116 huesos encontrados en una fosa clandestina del paraje La Huasteca en Santa Catarina no eran los que la Procuraduría del Estado de Nuevo León le habían dicho ser.

Por la noche, recibió una llamada a su casa. La madre Consuelo Morales, integrante de Ciudadanos en Apoyo a los Derechos Humanos (CADHAC), le avisó que la espera había terminado. En las instalaciones del Servicio Médico Forense del Hospital Universitario, tenían los restos de su hija, Brenda, presuntamente muerta.

Durante toda la noche no pudo dormir y fue para allá a

primera hora para corroborar el horror con sus propios ojos. La frialdad de los funcionarios aderezó la escena:



ESTADO DE LA REPÚBLICA

Sonora se ha convertido un estado sin Ley

En un puente algo que parece una narcomanta cuelga con un mensaje dirigido al gobierno del Estado. No está escrita con sangre ni la acompañan cabezas o cuerpos mutilados. Las...

Las mismas prácticas oscuras de antes

Después de dos meses de marchas, mítines y demás acciones de protesta social Hermosillo sigue con un movimiento social que ha

–¿Dónde la tienen? –preguntó.

–En una bolsa de plástico.

Entre los trámites burocráticos, el sopor de la mañana, el olor a café barato de la oficina y la indolencia de las autoridades nuevoleonesas, a Doña Juana le dijeron que el cuerpo lo habían encontrado un año antes, pero que las pruebas periciales apenas habían indicado que el ADN correspondía al de su hija: la joven de 25 años que desapareció una noche del 31 de julio del 2011 y dejó, tras de sí, una estela de silencios profundos.

La sacudió un temblor en las piernas por instantes, se le bajó la presión arterial y la idea de que el desenlace por fin hacía llegado a su vida, tocó la puerta por unos instantes. Pero su instinto maternal le decía otras cosas. La impresión de estar navegando en las negras aguas del absurdo, le hizo pensar que nada de eso podría ser verdad y era una jugada para dar carpetazo al caso.

La duda se confirmó una vez que comenzó con el trámite para llevarse las dos bolsas negras con los 116 huesos que supuestamente corresponden a Brenda Damaris. En el interior, no había uno sino dos cráneos humanos; uno de ellos, masculino. Durante las peripecias iniciales, a Doña Juana la acompañó Letty Hidalgo, integrante y directora de lo que hoy es las Fuerzas Unidas por Nuestros Desaparecidos en Nuevo León (FUNDENL).

En todo este tiempo, a pesar de que se tienen identificados como dos de los responsables a dos Policías Municipales, no hubo ni un solo detenido por el caso de Brenda. Simplemente, entre cientos de registros genéticos, cientos de cadáveres y la supuesta actuación del gobierno de Rodrigo Medina, quien le ha reiterado “acciones” que a menudo se han quedado en palabras, un buen día las autoridades encontraron en una fosa a la joven. Nada más.

Brenda Damaris era una joven alegre, de apenas 25 años que iba entrando en los 26, con una cabellera negra, casi tanto obscura como la intensidad de sus pupilas, tenía la piel morena, labios gruesos y carnosos, que a veces recuerdan a la adolescencia de Doña Juana: su madre, ahora con poco más de cincuenta años.

Esa noche del 31 de julio del 2011, Brenda salió de su casa para ir a un bar en Santa Catarina, con un amigo, Julio César Santos. La chica había trabajado todo el día, empacando comida para los trabajadores de su comunidad. Salieron felices y contentos. Entraron al bar. Platicaron y salieron, nada fuera de la rutina. Pero de regreso, tuvieron un percance vial. Antonio González hijo, hermano de Brenda Damaris, recuerda que esa fue la última vez que oyó su voz por el celular: le avisó del choque y de la llegada de la Policía de Tránsito, pero se cortó una vez que los uniformados le dijeron que dejara de hablar por teléfono.

–Oiga, deje el teléfono –le advirtieron los agentes de tránsito.

cuestionado no solamente al gobierno federal, sino también al...

Sonora comienza el año en rebeldía

El 30 de diciembre del 2016 nadie se hubiera imaginado que Hermosillo se convertiría en una ciudad de protestas y un referente nacional en las acciones de resistencia civil pacífica,...

DESAPARECIDOS

27 años separados

Papá de mi vida, Los tiempos de la impunidad, la simulación, el olvido y la mentira nos llevan a estar 27 años separados. Es tanto el tiempo que ha pasado desde aquella...

22 de febrero, tu cumpleaños número 35

No sé cómo empezar a escribirte, hay tantas cosas que quisiera decirte: que te amamos, que día con día te pensamos, te buscamos, te esperamos, pedimos a Dios porque te...

10 de mayo: carta de una madre con 4 hijos desaparecidos

Queridas hermanas y hermanos del mismo dolor, y personas que nos han acompañado en este hermoso y grandioso día tan importante para todas las madres. Digo grandioso porque es el día...

PRENSA AMENAZADA

Su hermano, preocupado, la busco por todos lados. Sin éxito. Un agente de tránsito dijo que la Cruz Verde la había hospitalizado, pero en los hospitales nunca la encontraron ni viva ni muerta. Y así inició el trajín en el que se encuentran hundidas miles de familias mexicanas. La camioneta apareció al día siguiente por la carretera Monterrey-Saltilló, con cinco balazos y la duda sobre el destino que había sufrido la pareja.

Su caso, como el de otros 13 desaparecidos en aquellos años, sólo en Nuevo León, más otros 14 que se sumaron en este año según información de la CADHAC, es la secuela de un territorio controlado por la mafia de Los Zetas y el Cártel del Golfo. Entre páramos de tierra seca, la ley de la impunidad se acrecienta; no cesan el tráfico de personas, la trata de mujeres, los ajustes de cuentas, levantones, corrupción y desapariciones.

Ahí Brenda Damaris desapareció.

Durante poco más de un año, doña Juana tuvo que sortear los caminos del dolor, prácticamente sola. Por un tiempo la acompañó la CADHAC, pero pronto se dio cuenta de que dicha organización cometió errores gravísimos. Sin el Estado, sin las instituciones, sólo quedó acompañada por su familia y la Fuerzas Unidas por FUNDENL.

Dos días antes de supuestamente encontrar los restos de Brenda Damaris, un percance le alertó que la Procuraduría de Justicia de Nuevo León, encabezada por Adrián de la Garza Santos, quería “darle carpetazo” al asunto. Elementos del Ejército mexicano, durante el transcurso de una protesta pacífica, intentaron reprimirla con la excusa de estar mandando “narcomensajes”. En realidad se trataba de la colocación de una manta con la foto de su hija para dar con su paradero.

El escándalo estalló. Y parece que para “acallarla”, le entregaron la bolsa con los huesos desenterrados e inició un camino sembrado de dudas.

Antes de llevárselos a casa, la jefa del Laboratorio de Genética Forense, encargada de analizar las muestras, le advirtió que no viera personalmente la osamenta que le entregaron. De hecho, le pidió que los restos, una vez velados, fueran enviados a una agencia funeraria que los cremara. Doña Juana personalmente nunca los miró, pero sí lo hicieron otros familiares que le alertaron de algunas inconsistencias.

—No me enseñaron ni las fotos de los restos, tampoco me permitieron ver la bolsa. ¿Qué hacía? ¿Era o no mi hija? Pensé que cualquier ser humano merecía una santa sepultura, pero yo misma dudaba que esos pedazos de hueso fueran suyos. Decidimos enterrarla, no en la cripta familiar como es costumbre, sino en una tumba común y corriente. Tampoco le pusimos su nombre a la cruz, algo me dice que no es.

Otro detalle alertó la posible finta para deshacerse del caso: la Procuraduría en el dictamen pericial informa que fueron revisados restos de dos personas, una del sexo masculino en la que determinaba un tiempo estimado de

RECIBE NUESTRO BOLETÍN

Nombre:

Email:

SUSCRIBIRSE

muerte de 4 a 6 meses y una del sexo femenino con un tiempo estimado de muerte de 10 a 12 meses. Es decir, si los restos humanos fueron encontrados en octubre de 2011, se estima la muerte entre octubre y diciembre de 2010: Siete meses antes de que desapareciera Brenda Damaris.

Por último, las ropas con las que fueron encontrados los restos, y que fueron desechadas por la Procuraduría, no fueron reconocidas por la familia ni tampoco eran las que solía usar Brenda Damaris ni eran de su talla. En la supuesta acta de defunción, se le puso que la persona encontrada “murió en su domicilio”, siendo que a ésta se le encontró, presuntamente, en una fosa clandestina.

El 25 de agosto del 2011, la supuesta tranquilidad de la sociedad regia, tocó fondo y en la tercera ciudad más grande del México, decenas de familias sintieron el saco oscuro de la violencia que azota al país. El incendio al Casino Royale, en donde murieron 52 personas y algunas sobrevivieron con el cuerpo y la memoria aún entre llamas, despertó la indignación. El terror, estaba instalado en todas partes.

Con el nacimiento de las FUNDENL, casos como el de Kristian Karim Flores Huerta, Roy Rivera Hidalgo, Gino Alberto Campos Ávila, Ernesto Efraín Vidal Flores, Luis Alberto Navarro Escobedo, Jesús Alberto Solaya Morejano, César Arturo Salazar Jasso, José Ángel Rivero Silva, Luis Alberto Caballero Barrón y Daniel Zendejas López, desaparecidos, abrieron la interrogante:

¿Quién no está desnudo frente a las balas y la indolencia del Estado?

La memoria se hizo cuerpo. El cuerpo exigencia de justicia. La justicia ausencia en el espectáculo del horror, las decapitaciones, los levantones, las masacres, las desapariciones, las torturas, las balaceras y los ajustes de cuentas. No obstante, movimientos de la sociedad civil como Bordados por la Paz, cuyo ejemplo, ha logrado jornadas de protestas silenciosas en casi todos los países del mundo.

Para Alejandro Vélez Salas, director del portal Nuestra Aparente Rendición (NAR), así como testigo del nacimiento del movimiento por la aparición de Brenda Damaris, el proceso de búsqueda no ha podido desembocar en “tranquilidad” para las familias de los desaparecidos, porque existen mecanismos en la procuración de justicia que impiden llevarlo a cabo bajo los correctos protocolos internacionales, judiciales, científicos y políticos.

El ejemplo de Doña Juana Solís es uno de ellos, por lo que su movilización y abnegación ha sido el único aliciente para encontrar la verdad.

Después de un año de haber sido descubierto el cuerpo de Brenda Damaris, que ha sido también un año de escarceos de la familia González Solís con la Procuraduría de Justicia nuevoleonense, los restos óseos por fin nuestraaparenterendicion.com/index.php/biblioteca/cronicas-y-reportajes/item/2592-brenda-damaris-mi-vida-después-de-encontrarte-en-una-fosa

Esqueletos de la familia González sons con la Procuraduría de Justicia nuevoleonense, los restos óseos por su podrán ser analizados nuevamente mediante una prueba genética independiente.

El pasado 10 de septiembre, por medio de un equipo de peritos internacionales, encabezados por el antropólogo peruano Franco Mora, investigador del Equipo Peruano de Antropología Forense –avalado por autoridades chilenas– e integrado también por el mexicano Joel Hernández Herrera, así como peritos de la Procuraduría General del Estado de Nuevo León, exhumaron los restos y en estos momentos están siendo analizados en un laboratorio de Estados Unidos: el Bode Technology, de Washington.

Una de las pocas ocasiones en la historia del país, en que los familiares lograrán despejar una duda de este tipo.

Sean o no los 116 huesos de Brenda Damaris, el antecedente que deja el peritaje independiente comprometerá a las autoridades mexicanas: “si son, evidentemente habrá pasado toda una serie de pruebas en donde los familiares fueron los protagonistas para lograr dicho objetivo, ante la falta de pericia de las autoridades. Si no lo son, queda constancia de la siembra de cadáveres para resolver problemas políticos y de imagen que se ha empeñado en guardar el gobierno”, comenta Alejandro Vélez, quien acompañó a Doña Juana Solís, Antonio González y Letty Hidalgo con el equipo de peritos forenses y antropólogos internacionales ahora avocados en el caso.

Los costos de la operación fueron financiados, ante la negativa de cooperación de la Procuraduría, por el equipo de Gobernanza Forense Ciudadana.

“El objetivo de esta segunda prueba, en ejercicio de los derechos a que tiene la familia según la Ley Federal de Atención a Víctimas, es dar certeza acerca de la identidad de los restos entregados por el Gobierno de Nuevo León a la familia González Solís. Asimismo, garantizar que la Procuraduría Estatal cumpla en adelante con todos los protocolos de identificación de restos reconocidos por el Estado Mexicano”, advierte un comunicado de la FUNDENL.

Los resultados serán dados a conocer, posiblemente, entre diciembre y enero próximos.

Información adicional

Por : Raúl Linares

Publicado originalmente Revolución tres punto cero

en::

Biografía: <http://revoluciontrespuntocero.com/brenda-damaris-mi-vida-después-de-nuestraaparenterendicion.com/index.php/biblioteca/cronicas-y-reportajes/item/2592-brenda-damaris-mi-vida-después-de-encontrarte-en-una-fosa>

encontrarte-en-una-fosa/

Fecha:

17 de noviembre de 2014



MÁS EN ESTA CATEGORÍA:

« EZLN: “Porque cuando dolores diferentes se encuentran germinan en rebeldía organizada” Alguien tendrá que escucharnos... (Crónica en 4 momentos) »

0 Comments

Nuestra Aparente Rendición

 Login ▾

 Recommend

 Tweet

 Share

Sort by Best ▾



Start the discussion...

LOG IN WITH

OR SIGN UP WITH DISQUS 

Name

Be the first to comment.

VOIVCI aHHBa

NUESTRA APARENTE RENDICION | 2010